

Andreas M. Kaufmann

Public Monument: Carlos, 1998-1999

La esfera pública es, desde la década de los ochenta, uno de los principales ejes articuladores del discurso de Andreas M. Kaufmann, ya sea a través de la creación de proyectos en el espacio público o bien mediante la reflexión sobre las implicaciones de dicho concepto. Kaufmann parte de la premisa de que el espacio público ha dejado de ser un medio de identificación de la identidad colectiva, para convertirse en transmisor de un imaginario ideal que es utilizado estratégicamente para publicitar las agendas económicas y políticas. El artista acostumbra a utilizar dos tipos de aproximación, la evocación de la memoria y la alteración, para estimular la atención y evidenciar la tendencia a convertir la experiencia del espacio público en una actividad de consumo.

Las formulaciones que utiliza son diversas: proyecciones en fachadas de edificios; la utilización de imágenes extraídas de la memoria colectiva (cine, historia del arte, enciclopedia, medios de comunicación); el registro de comportamientos singulares o las propuestas que existen en un plano teórico que bordea la utopía –en el sentido de “no lugar”- que se plantean como modelos de pensamiento y objetos de discusión.

La evocación de la memoria viene dada por la proyección de imágenes que aluden al pasado de un lugar y que son confrontadas con la arquitectura en el momento presente (es el caso de *Ortlos*, 1996, en el Gasómetro de Oberhausen o *Machina Technologica*, 2002, en el edificio de la compañía Bosch en Berlín). La utilización de imágenes que forman parte del imaginario colectivo, son entendidas no sólo como archivos de la memoria, sino como ámbito del reconocimiento y de la experiencia personal (*Grösse Kunstgeschichtsmaschinerie*, 1992-93), (*Kiss*, 1994-95) o, recientemente, imágenes extraídas de los medios de comunicación (*40 Gestures*, 2002), en las que la variedad de gestos y formas de expresión configura una especie de teatro del mundo, de polifonía de voces en las que todos los personajes se expresan simultáneamente sin comunicarse.

La dicotomía público/ privado, desde la perspectiva de la posición del individuo es vista como un desplazamiento de un comportamiento privado en el espacio público en *My Favourite Things* (1998), donde somos testigos de una definición personal del espacio público a partir de un carácter ficticio (a través de las ventanas de un *container* vemos la proyección de un personaje realizando actividades anodinas, como si estuviera en su propia casa, leyendo el periódico, tocando el piano, comiendo, etc.). *Public Monument: Carlos* marca el inicio de una nueva serie de trabajo en el que la fascinación por lo singular articula la investigación acerca de la esfera pública, mediante la filmación de personas reales que realizan formulaciones tan auténticas como autónomas de su existencia en público.

Public Monument: Carlos es un vídeo filmado en una calle comercial de la ciudad de Colonia, en el que una persona con una discapacidad física mantiene en el aire un balón de fútbol, utilizando sus muletas y su cabeza. La filmación es el resultado de la fascinación del artista por el personaje y por su actitud, el contacto con la persona y el conocimiento de su historia, el desarrollo de una relación de confianza y, finalmente, la filmación absolutamente respetuosa de la actividad diaria de esa persona. Como el propio artista explica, “*Carlos, el principal personaje (real) del vídeo se integra en el espacio público. Lo hace mediante un uso inteligente de sus limitaciones naturales y de las posibilidades que le proporciona el entorno. Nunca tenemos la impresión de que Carlos está pidiendo limosna. Por el contrario, parece totalmente identificado consigo mismo y con lo que hace. Somos testigos de una forma única de definición personal del espacio público. Mediante la apropiación y redefinición de una parte de ese espacio público, Carlos se convierte en un auténtico*

“monumento público” que confronta al espectador con el uso y la percepción colectivos del espacio”.

En ese sentido, Carlos ejemplifica una revisión del concepto de monumento, como consecuencia del fin de la hegemonía de los poderes políticos y religiosos para definir la noción de público mediante monumentos entendidos como símbolos de la memoria o de la glorificación de los héroes que definen nuestra identidad colectiva. En un espacio público cada vez más apropiado para fines comerciales, los nuevos “monumentos públicos” deben buscar su identificación en lo individual. En ese sentido, Carlos define su propio espacio de una forma inteligente e inusual, no sólo en un sentido metafórico, sino también estético, al describir un espacio imaginario con el movimiento de sus muletas.

(Cita Andreas Kaufmann en versión original, inglés):

“Carlos, the real main character of this video, integrates himself in the public space. He does it by making an intelligent use of his natural limits and the possibilities provided by the site. One never has the impression that Carlos is begging. On the contrary, he seems totally identical with himself and what he does. One witnesses a unique mode of personal definition in the public sphere. With his appropriation and redefinition of a part of the public space, Carlos becomes an authentic public monument that confronts the spectator with the use and perception of the collective space”.